

EL IDEARIO DE JOSÉ MARTÍ Y SIMÓN BOLÍVAR EN LA REVOLUCIÓN CUBANA¹

Maria Auxiliadora César²

Resumo

Este artigo busca identificar na obra de José Martí e de Simón Bolívar seus ideais libertários e de justiça social e relacionar tais categorias com os princípios que guiam o processo revolucionário cubano. O texto é resultado de uma pesquisa realizada por estudantes bolsistas do Nescuba, na qual foram privilegiadas leitura, discussão e constante revisão da literatura especializada e ainda entrevistas com especialistas cubanos no tema.

Palavras-chave: Ideais libertários. Justiça social. Revolução cubana.

Resumen

Este artículo busca identificar en la obra de José Martí y Simón Bolívar sus ideales libertarios y de justicia social y relacionar tales categorías con los principios que guían el proceso revolucionario cubano. El texto es resultado de una investigación realizada por estudiantes becados del NESCUBA, en la cual fueron privilegiadas la lectura, discusión y constante revisión de la literatura especializada y aún entrevistas con expertos cubanos en el tema.

Palabras clave: Ideales libertarios. Justicia social. Revolución cubana.

Introducción

El presente estudio expone los resultados de la investigación realizada por estudiantes de la Universidad de Brasilia bajo la coordinación de la profesora Maria Auxiliadora César, coordinadora del Núcleo de Estudios Cubanos (Nescuba) del Centro de Estudios Avanzados Multidisciplinarios (Ceam) de la Universidad de Brasilia.³ La idea de esta investigación proviene del interés

1 Este texto fué presentado en el Centro de Estudios Martianos/Cuba, en el evento Nuestra América: una Idea Energica Flameada a Tiempo ante el Mundo, en la conmemoración de los 120 aniversario de la primera publicación de *Nuestra América*, de José Martí.

2 Trabajadora social y socióloga. Máster en Política Social por la Universidad de Brasilia. Doctora en Ciencias Sociológicas por la Universidad de La Habana. Coordinadora del Nescuba/Ceam/UnB.

3 Equipo de la investigación: Coordinadora: Maria Auxiliadora César; Auxiliares de la investigación: Gardênia Nogueira Lima, Moisés Borba Filho y Antonio Manoel Carvalho. Entrevistados: Dr. Rodolfo Sarracino Magriñat – Historiador. Investigador del Centro de Estudios Martianos – Havana/Cuba; Dra. Eurídice González Navarrete – Facultad de Filosofía e Historia – Universidad de la Habana e Dra. Francisca López Civeira – Profesora titular. Facultad de Filosofía e Historia – Universidad de la Habana. Colaboración: investigadores del CEM – Centro de Estudios Martianos – La Habana/Cuba.

de algunos miembros del Nescuba, estudiantes del Programa Afroatitide y becados del Programa de Becas Permanencia que comenzaron en el año 2009 a investigar la bibliografía existente en Brasil sobre el tema. Creemos que este estudio, aunque represente un esfuerzo preliminar de abordaje de la temática martiana, se reviste de importancia por estimular la incorporación de otros estudiantes a los grupos de investigación del Nescuba que abordan aspectos de la historia, la vida social cubana y la significación de los héroes y mentores de la revolución cubana. En ese sentido, buscamos no sólo identificar en la obra de José Martí y Simón Bolívar sus ideales libertarios y de justicia social y relacionar tales categorías con el proceso revolucionario cubano, sino también capacitar los estudiantes becados del Nescuba en la investigación científica y crear espacios de intercambios entre brasileños y cubanos.

La metodología adoptada en el enfoque de la temática privilegia la lectura, discusión y constante revisión de la literatura especializada a la que tuvimos acceso, y trata de identificar en Bolívar y Martí algunos de los factores determinantes de sus luchas por la unidad de América Latina y por una sociedad justa y libertaria. Procuramos también establecer la relación de esos aspectos con los principios que guían la revolución cubana. Algunas entrevistas con expertos cubanos sirven para enriquecer el estudio, que utiliza dos categorías centrales como elementos claves para el análisis: los ideales libertarios y de justicia social. Para las entrevistas se utilizó una guía⁴ que sirve como apoyo y cuyas respuestas fueron importantes para la obtención de los resultados, pues los ideales libertarios y de justicia social están dispersos en la vida y obra de los héroes analizados y no hay una obra específica que se ocupa de estas categorías de análisis que para esta investigación fueron seleccionadas. Es innegable que hay una influencia decisiva sobre el pensamiento de José Martí, de su vida ejemplar y su pensamiento patriótico, antiimperialista, democrático y socialmente comprometido con las clases populares en la formación moral, humana y revolucionaria del proceso revolucionario cubano. También es conocido cómo la práctica Martiana ganó una pronta adhesión del líder Fidel Castro, quien ha declarado en varias ocasiones, que antes de ser comunista es martiano. Por otro lado el pensamiento de Simón Bolívar, llamado “el Libertador”, recomienda que las Naciones deben ser libres e independientes, para que pudieran dejar el yugo de los imperialistas y seguir sus propias rutas en la búsqueda de una sociedad socialmente justa. Para ello utilizó sus ideales revo-

4 Esta guía contiene 5 cuestiones: 1) Principios esenciales que fundamentan los pensamientos de José Martí y Simón Bolívar; 2) El legado histórico principal y las influencias significativas de los pensamientos de Martí y Bolívar para la Revolución Cubana; 3) Semejanzas y diferencias entre los pensamientos de Martí y Bolívar – énfasis en los aspectos que puedan particularizar los dos héroes; 4) Diferencias y semejanzas entre las características peculiares de la trayectoria histórica y personal de Martí y Bolívar; e 5) Ideales libertarios y de justicia social – cómo aparecen estas dos categorías analíticas en Martí y Bolívar y su influencia en el proceso revolucionario cubano durante estos 50 años.

lucionarios para propulsar los pueblos y demostrar que ellos tienen el poder para transformar la sociedad. Los pensamientos de Martí y Bolívar fueron seguidos por muchas personalidades de la historia. La Revolución Cubana está inspirada en los ideales de Simón Bolívar y José Martí como un momento de la historia misma. Con el triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959, se abre un proceso de profunda transformación en todas las esferas de la sociedad que responden a dos etapas fundamentales, reconocidas como características del proceso revolucionario: la democrática-popular agraria y antiimperialista, y la socialista.

Desde que triunfa la Revolución cubana, la dirección del Movimiento 26 de Julio⁵ se puso como desafío el enfrentamiento integral del subdesarrollo y la eliminación de sus consecuencias sociales, sólo superables si hubiese cambios estructurales de gran envergadura.

La situación de Cuba al triunfo de la Revolución requería de un movimiento de masas que, unido a la decisión política de sus líderes, llevara a un consenso y a la construcción de un nuevo tipo de sociedad. Así, al tomar como objetivo principal la solución de los problemas de la miseria, insalubridad y precariedad en el suministro de los servicios a grandes segmentos de la población, se implementó una serie de políticas estatales. Para la erradicación de esos males, se potenció la creación de un grupo de organizaciones sectoriales y de masas asentadas en el barrio como la FMC y los CDR, que desempeñaron y desempeñan un papel vital en la movilización de la población alrededor de las metas revolucionarias y que facilitarían el camino a través de sus funciones para la implementación de planes sociales diversos, particularmente en las áreas de la salud y la educación.

Además de esa búsqueda constante de justicia social, en esas cinco décadas del proceso revolucionario cubano, la lucha por su independencia y autodeterminación también sigue frente a las constantes amenazas imperialistas.

A continuación mencionamos brevemente las trayectorias personales y el pensamiento de los dos próceres Martí e Bolívar, para que tengamos un telón de fondo que nos permita entender mejor los resultados de la investigación bibliográfica y el contenido de las entrevistas realizadas.

José Martí y la independencia de Cuba

El contexto histórico que precede el nacimiento de Martí, es marcado por el proceso de transición entre el romanticismo y el realismo, y representa un periodo en que América en general pasa por una serie de modificaciones. Los EUA se encuentran en un período de fuerte expansión industrial, con la in-

5 El Movimiento 26 de Julio fue fundado para combatir la dictadura de Fulgencio Batista. Llevó ese nombre porque en ese día de 1953 un grupo de combatientes, bajo el liderazgo de Fidel Castro, asaltó el Cuartel Moncada en Santiago de Cuba.

tención de adaptarse al avance del sistema capitalista. La América Latina pasa por un período de “larga espera” 1820-1860, marcado por el neocolonialismo, por los nuevos gobiernos independientes comandados por sus respectivas oligarquías e el caudillismo. Durante este mismo período ocurre el despertar de la nacionalidad en Cuba, hecho que genera las primeras propuestas de independencia. Martí está involucrado alrededor de esas cuestiones, de su tiempo y protagoniza el dicotómico debate sobre el futuro íbero-americano donde figuraban dos importantes corrientes: el Occidentalismo de Sarmiento, que proponía la mera copia de los modelos occidentales como soluciones para el futuro americano, y el Autonomismo de Martí que veía como destino para nuestros pueblos la construcción de una “Nuestra América” que valorizaba nuestros trazos autóctonos y fomentaba la unión de los pueblos latinos, reflejo evidente de los ideales de Bolívar.

Biografía de José Martí

José Julián Martí nació el día 28 de enero de 1853, hijo de padres españoles, Mariano Martí y Leonor Cabrera, su padre un ex-militar del Primero Cuerpo Real de Artillería. Su niñez y juventud fueron bastante simple por varias instabilidades económicas que su familia pasaba, por los largos períodos de desempleo del padre e por el tamaño de la familia, pues Martí tenía siete hermanas. Bien temprano él tuvo contacto con la esclavitud y sus formas de violencia y estupidez, vivencia que más tarde sirvió para elaborar sus críticas a la superioridad racial y las ideas de superación a través de la educación.

Martí desde temprano mostró su aptitud por los estudios siendo un alumno muy dedicado, destacado y de una inteligencia atípica. Todo ese talento fue luego reconocido, y José Julián ingresa en la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones, dirigida por Rafael Maria Mendive, importante intelectual cubano del siglo XIX y seguidor de la doctrina liberal. Fue discípulo del pensador José de la Luz Caballero, que promovió el pensamiento anticolonialista en la isla. Rafael Mendive acompaña el desarrollo del joven muchacho que ya demostraba aires de genialidad. Es en la escuela de Mendive que aflora el interés de Martí por la política, su sensibilidad poética y es dónde adquiere sus principios revolucionarios. En esa escuela encontraba espacios para debates y encuentros con otros intelectuales, y participada de publicación de periódicos, lo que ayudó mucho en su formación. Es también por medio de cartas y periódicos que Martí tiene su primera participación en el proceso de independencia de Cuba.

En 1868 ocurre en Cuba la Revolución de Yara, que tuvo como líder a Carlos Manuel de Céspedes. La revuelta recibió apoyo poco después de los conspiradores de Camaguey y Las Villas, y consiguió consolidarse, a pesar de la violenta reacción española. El movimiento se unificó y fue promulgada

en Guaimaro la constitución que creaba la República de Cuba en Armas. El ejército libertador cubano alcanzó una capacidad ofensiva que se evidenció en la invasión de la rica región de Guantánamo por el General Máximo Gómez y sus brillantes conquistas militares. Pero, el avance militar fue comprometido por las divergencias políticas; Céspedes fue depuesto y hubo una recuperación defensiva española, dando fin a la tentativa de liberación del pueblo cubano. Importantes líderes del movimiento como Antonio Maceo y Máximo Gómez, posteriormente habrían de combatir en la guerra de independencia al lado de José Martí y serían inmortalizados como héroes de la patria.

Martí participó de ese proceso revolucionario, aunque era muy joven pues tenía solamente 15 años. Contribuye escribiendo en periódicos que conspiran contra el gobierno español a través de poemas y sátiras. Escribe en *El Diablo Cojuelo* y también en *La Patria Libre*, siendo en este último donde Martí aboga por la libertad de Cuba y la libertad de los oprimidos y escribe poemas patrióticos, tema que marca toda su trayectoria de luchas. En octubre de 1869 Martí es preso por insulto e incitación a traición, por sus cartas y críticas al gobierno. Es juzgado y condenado a prisión con trabajos forzados en la Isla de Pinos. En este período, Martí sufre los horrores de la prisión y reconoce cada vez más el valor de la libertad, y la necesidad de luchar por ella. Después de los reclamos de sus padres contra los malos tratos que sufría en la prisión consigue ser exiliado a España pasando a ser desterrado de su tierra tan querida. En España consigue matricularse en el curso de Derecho de la Universidad Central de Madrid y continúa sus estudios.

En 1873 España pasa por un período liberal con la proclamación de la Primera Republica Española. Martí entonces ve por medio del gobierno liberal la oportunidad de conquistar victorias para su nación. Publica en el mismo año su folleto *La Republica Española ante la Revolución Cubana*, donde critica la contradicción de los liberales españoles que son liberales para las políticas peninsulares y ortodoxos con relación a las colonias. Al año siguiente ocurre el regreso de los conservadores al poder en España y la salida de la familia de Martí para México.

Es en México donde Martí tuvo contacto por primera vez con el nativo latino-americano, elemento esencial para la construcción de “Nuestra América”. También en México hace su primer contacto con un país latino independiente. El México que Martí encuentra es el México de la República Liberal de 1868-1876. Allí sufre la influencia del romanticismo mexicano de Liceo Hidalgo, que valoriza los elementos culturales locales. También reconoce la importancia del desarrollo de la educación, pues ella posibilita el despertar de la concientización, la valorización de las raíces nativas y la superación del atraso de civilización. Construye un ideal de libertad asociado al trabajador y defiende la armonía entre capital y trabajo.

En 1876 ocurre la Rebelión de Tuxtepec y el ulterior ascenso al poder del dictador Porfirio Díaz. Ante la situación creada y el cercenamiento de las libertades públicas Martí decide salir del país y marchar para Guatemala, donde estaba en marcha un período de reformas conocido como Revolución Liberal iniciado en 1871 por Manuel García Granados y el general José Rufino Barrios, que lo sucedería en el poder. Su gobierno tomó medidas para reforzar el laicismo del Estado, priorizó la educación y la construcción de ferrocarriles, pero promovió la desapropiación de tierras indígenas e implementó métodos de gobierno altamente represivos. En Guatemala existía un grupo de exiliados políticos cubanos, entre ellos el profesor José María Izaguirre, participante de la Revolución de 1868, que fundó y dirigió la Escuela Normal de maestros y facilitó la incorporación de Martí como profesor en ese centro. En esas funciones estuvo hasta que, al solidarizarse con Izaguirre que estaba en conflictos con el general Barrios y renunció a su puesto de director, tomó la misma decisión. En ese país centroamericano había desempeñado una amplia labor intelectual. Poco después decide regresar a Cuba en 1878, donde se abría un período de paz convulsa, después de la firma del Pacto del Zanjón⁶.

En Cuba participó en los preparativos de la nueva tentativa de insurrección llamada “Guerra Chiquita”, motivo por el cual fue preso al siguiente año y deportado otra vez para España. De ese país sale en 1880 y se establece en Nueva York, donde se reincorpora a la lucha independentista que concluye otra vez con el fracaso, tras el cual se establece en Venezuela, donde el dictador Guzmán Blanco desarrolla también un proceso de reformas liberales, pero con métodos represivos. Martí desarrolla una amplia labor literaria y periodística y se convierte en un ídolo de los jóvenes intelectuales. Establece contactos con la intelectualidad opositora venezolana y presenta una nueva propuesta literaria. En Venezuela también crea la Revista Venezolana para defender sus nuevas concepciones literarias y políticas, pero su actividad es interrumpida de manera abrupta cuando es obligado a abandonar el país por orden del Presidente.

Marcha entonces para los Estados Unidos donde se radicará hasta el momento de su salida definitiva para la guerra en Cuba. Esa prolongada estancia en el país norteamericano será fundamental para el desarrollo de su pensamiento libertario y de justicia social. Los Estados Unidos experimentaban desde el final de la Guerra de Secesión, un intenso período de desarrollo económico. Había una ola migratoria, disponibilidad de mano de obra, crecimiento de la producción agrícola estimulada por la expansión territorial hacia el Oeste y

6 Manuscrito que recoge las bases para poner fin a la Guerra de los Diez Años (1868-1878), suscrito por una parte de los dirigentes políticos y militares cubanos, sin que se garantizara el cumplimiento de ninguno de los dos principales objetivos de la contienda: alcanzar la independencia y eliminar la esclavitud.

conquistas de mercados exteriores. El capitalismo industrial se transformaba rápidamente en capitalismo monopolista y ya se escuchaban voces influyentes en la prensa, el Congreso y en los medios políticos que abogaban directamente por la conquista y el control e dominio de las naciones del Sur del continente. En un primer momento Martí ve la sociedad norte-americana como modelo ideal del liberalismo clásico, dando iguales condiciones de oportunidades, sin los foros y privilegios que tanto atormentaban las colonias ibéricas, con la libre iniciativa y una fuerte presencia del espíritu democrático, aunque no dejaba de hacer críticas sobre el individualismo y vocación expansionista y conquistadora existente en esa sociedad. Poco a poco irá conociendo las interioridades de esa sociedad y del funcionamiento del sistema político que, según constató, no era inmune a la corrupción y a la manipulación por parte de los grupos dominantes en la economía.

La democracia norteamericana se mostraba cada día más formal y el ejercicio del poder se concentraba rápidamente en las manos de los grupos monopolísticos dominantes.

Durante esos casi 15 años que vivió en los Estados Unidos trató de organizar lo que sería la tercera guerra de independencia, con nuevos métodos. En 1892 funda el Partido Revolucionario Cubano, la organización única de todos los independentistas cubanos, partido que debería tener como objetivo reunir personas y fondos para las tareas de la liberación. Adhieren al movimiento Máximo Gómez y Antonio Maceo, dos grandes líderes revolucionarios de la lucha cubana.

En 1895 se inició la batalla; el ejército revolucionario liderado por Martí, Gómez y Maceo enfrentó las tropas Españolas. Martí murió prematuramente en el primer combate, el 19 de mayo de 1895, tres meses después de su llegada. La lucha siguió y aunque tenían condiciones difíciles las fuerzas rebeldes recibían recursos del Partido Revolucionario Cubano, que le permitían mantener sus capacidades combativas. En 1896 muere Maceo siendo sustituido por Calixto García quien al lado de Máximo Gómez lidera el movimiento armado. La política de los Estados Unidos hasta entonces era de apenas hostilidades al proceso revolucionario de la isla, pero en el año 1898 explota en el puerto de La Habana el acorazado Maine, pretexto para la intervención norteamericana en la guerra cubana, intervención ésta temida por Varela ya en el comienzo del siglo, y reafirmada en el temor de Martí frente a las amenazas expansionistas de los EUA por el continente americano. Martí había advertido el peligro de una posible intervención americana en el proceso de independencia cubana como paso inicial de un re- posicionamiento de los Estados Unidos en el mapa mundial en función de los intereses de su expansión imperialista y de sus luchas futuras con las otras potencias de la época. Diría en su carta póstuma a Manuel Mercado:

Viví en el monstruo y le conozco las entrañas.

Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber- puesto que lo entiendo y tengo ánimo con que realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.

Los Estados Unidos entran en guerra contra España, ocupan el país entre 1899 y 1902, hasta que concluyen la implantación de mecanismos de control y de dominación que sujetarían la Isla a su poder. Sólo entonces deciden retirar sus tropas y permitir la existencia de una república, que nace formalmente atada al dominio norteamericano en mayo de 1902. Con la tentativa frustrada de independencia de Cuba y con la aceptación forzada de Cuba a la intervención de tropas norte-americanas y de los acuerdos que concedían privilegios a los Estados Unidos, como la *Enmienda Platt*⁷, su soberanía política continuaba violada. La independencia de hecho no había ocurrido, Cuba estaba fuertemente dependiente del comercio con los EUA, y era un local donde predominaba tanto el interés político como el económico de los extranjeros.

El pensamiento de Martí persistió, fue autor intelectual del asalto al cuartel Moncada como expresara Fidel en 1953 durante su defensa luego después de ese asalto. El pensamiento libertario de Martí en búsqueda de una identidad propia que rompiera con el dominio de los EUA se hizo presente con la Revolución Cubana de 1959 que rescató la dignidad del tan sufrido pueblo cubano. No hay dudas de la importancia del pensamiento martiano para la Revolución, tanto para el despertar de la segunda independencia de los pueblos americanos prevista por Martí, como para visualizar la confrontación contra los intereses norte-americanos y su imperialismo explotador. Así, Martí siempre estuvo presente en las luchas revolucionarias. Fue un mártir y el gran héroe del pueblo cubano y es recordado por todos debido al desarrollo de una conciencia patriótica, independentista y antiimperialista. Sus ideales de educación y justicia social, como la emancipación del negro y del indígena y la valorización de la cultura latino-americana, son importantes hasta los días de hoy para la reflexión sobre el futuro de una América desarrollada, una “Nuestra América” unida, capaz de luchar y vencer.

Biografía de Simón Bolívar

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios y Blanco, nacido en Caracas a 24 de julio de 1783, fue un gran general y líder revolu-

7 A chamada Emenda Platt foi um dispositivo legal, inserido na Carta Constitucional de Cuba, que autorizava os Estados Unidos a intervir naquele país a qualquer momento em que interesses recíprocos de ambos os países fossem ameaçados. Desta forma, na prática, Cuba passou a ser um protetorado estadunidense.

cionario, responsable de la independencia de varios territorios de la América Española. El padre, Juan Vicente Bolívar, falleció cuando él tenía 3 años y siete años después la madre de Bolívar, Concepción Palacios de Bolívar, también falleció, en 1792. En las vísperas de cumplir 12 años, Bolívar sufre una crisis de adolescencia y huye de la casa de su tío para vivir con su hermana Maria Antonia y después es llevado para la casa de Simón Rodrigues, por quién fue muy influenciado y con quién mantuvo una relación de amistad hasta el fin de sus días. Simón Rodrigues era pedagogo y reformador social caraqueño y consigue captar la confianza de Bolívar y se vuelve un verdadero maestro para él.

Bolívar ingresa como cadete en el Batallón de Milicias de Blancos de los Valles de Aragua (del cual su padre había sido coronel), donde se destacó por su desempeño. Después pasa a subteniente. En 1800, se entrega con pasión al estudio de la rectoría moral e intelectual del sabio Marqués de Ustáriz; aprende también esgrima, equitación y frecuenta salones y tertulias. En este año conoce a Maria Teresa Rodríguez del Toro y Alaysa, algunos años después contrajo matrimonio con ella. Un año más tarde, su esposa muere de fiebre amarilla en Caracas. Bolívar presencia en Madrid la coronación de Napoleón Bonaparte en Saint-Cloud y asiste también a la coronación de Napoleón como rey de Italia.

En presencia de Simón Rodrigues y Fernando Toro, Bolívar juró, en el Monte Sacro de Roma, que no daría reposo a su alma ni tampoco descansaría su brazo en cuanto no tuviera logrado libertar el mundo hispano-americano del dominio español. Después de pasar por los EUA, Bolívar toma conocimiento de los primeros movimientos a favor de la independencia de Venezuela que era dominada por los españoles.

Bolívar decía que “El mundo debe ser constituido por naciones libres e independientes, unidas entre si por un cuerpo de leyes que regulen sus relaciones externas”. Naciones libres, sin el comando de las metrópolis de la época, tanto políticamente, como económicamente. Unión de pueblos tanto con objetivos de formar bloques, sean políticos o económicos, como para discutir problemas de órdenes mundiales. Comienza a convocar reuniones donde se discute sobre literatura, se oye música y se conspira contra autoridades españolas de la Capitanía General.

En Caracas, él recibe la noticia de la invasión de España por los franceses y de la insurrección del pueblo español contra los ejércitos napoleónicos. Los Comisionados pasan a defender la independencia de Venezuela. Bolívar rinde cuenta de su misión a Inglaterra y tiempos después pronuncia en la Sociedad Patriótica un discurso en lo cual defiende la inmediata proclamación de la independencia. En 15 de diciembre de 1812, escribe el manifiesto de Cartagena, su célebre Memoria a los ciudadanos de la Nueva Granada en que ele traza la nueva estrategia de la revolución. A partir de entonces Bolívar comienza sus

varias batallas con algunas conquistas y es conocido como El Libertador. En 7 de diciembre de 1830 fallece y ese día es conocido en la Historia de Venezuela y de América Latina como el día en que se queda consumada la disolución de la Antigua República de Colombia y es cerrado un ciclo de la Historia de la América Española.

Bolívar no solo fue un idealizador, mas un verdadero guerrero que enfrentó las más diversas batallas para divulgar sus ideales y libertar la nación hispano-americana del imperialismo. Bolívar veía que una nación no solo debía ser independiente como también democrática, además de tener un proyecto económico para la organización del pueblo. Intentó promover una integración continental al convocar el Congreso de Panamá; eso fue el principio de las Conferencias Panamericanas, pero ni todo fue como a Bolívar le gustaría que fuese. Empezaba a haber divergencias en las propuestas políticas, muchos criticaron a Bolívar con relación a su modo de dirigir. España continuaba a enviar tropas para América y Bolívar veía que no era posible vencer la guerra contra los españoles sin la ayuda externa y procuró algún diálogo con Inglaterra, lo que contrariaba sus ideas, pues Inglaterra también era imperialista y su sistema de gobierno era una monarquía, con lo cual Bolívar también divergía.

Su ideal sigue existiendo, siendo las realizaciones de las Américas Española y Portuguesa una de las grandes realidades de la Historia Moderna. La creencia de esos pueblos en el futuro no fue abalada, pero todavía no tomaron la forma de la unión que Bolívar deseaba. Dictó algunas medidas que eran posibles para erradicar o reducir los abusos de los poderosos. Dentro de esas medidas estaban las relacionadas a los indígenas y su remuneración, el tratamiento que debería ser dado en las Misiones, el trabajo de los Mineros, etc. Fue sobretodo, a través de la educación popular que El Libertador buscó realizar el objetivo económico y social: por una parte, abrir al pueblo el acceso a una vida más productiva y remunerada; y por otra cambiar las estructuras y una sociedad que, sin clases medias, exhibía una oligarquía de propietarios, letrados y funcionarios que tenía por base un pueblo ignorante, miserable y pasivo.

Por otro lado, la educación que interesa a Martí es aquella que conduce al hombre a ser dueño de sí, universal y libre por su cultura, autóctona por sus valores, lúcido ante todos los peligros y fraterno con los hombres de buena voluntad. Su pensamiento no aspira establecer una relación substitutiva y alienante entre el héroe y su pueblo, sino un estímulo normativo de embasamiento histórico, para poder generar un arquetipo plenamente identificado, e imbuido de generosidad, honradez y justicia social y política orientada a crear un ciudadano pensante y activo.

Así, los dos mártires de la historia concibieron un mismo destino independiente para el continente, lucharon por una Cuba y una Venezuela libre, al fin, por una América Latina libre de la opresión de los españoles y de cualquier

otro país que se hiciera por prácticas imperialistas. El pueblo cubano, en el siglo XX e inicios del XXI, tiene José Martí como el más importante mentor intelectual de la Revolución y Bolívar como bandera renovadora, como estímulo ideológico para un levante radical, caso se presente amenaza a su auto determinación.

Análisis y consideraciones finales

Para el análisis de los resultados de la investigación fueron discutidos y examinados los contenidos de las lecturas y las entrevistas a expertos, en una interrelación constante. El empleo de hechos históricos como ejemplos aparece, al ser presentados esos resultados, en varias ocasiones, vinculados a la historia emergente. Estas realidades enriquecen el trabajo y nos intiman a comprender por que el mundo actual llegó a la orilla del caos. Nos impulsa a estudiar más detalladamente la similitud de los pensamientos de Bolívar y Martí sobre la respectiva visión del equilibrio de las relaciones internacionales y resaltar que hay un aumento de la esperanza de que finalmente se haya comprendido la razón y el realismo que animaban los héroes latino americanos, para llevarnos a entender hoy que los Estados Unidos representan un peligro eminente para las naciones latino americanas, e de hecho para todo el planeta, cómo bien expresara uno de nuestros entrevistados.

En las consultas y en una parte de las entrevistas se afirma que un principio importante que comparten Bolívar y Martí es la unidad, para alcanzar la libertad y asegurar la independencia de América Hispánica, o sea, el pensamiento fundamental se encuentra en el proyecto de independencia concebido por ambos, en primero lugar contra el colonialismo español. A partir de este principio inicial, los respectivos proyectos fueron creciendo y ganando profundidad para convertirse en proyectos transformadores de la sociedad colonial, no sólo para la realización de la independencia, sino también para las transformaciones sociales que debían ser la base del cambio revolucionario. La visión continental de estos proyectos están en consonancia con el período en lo cual vivieron cada uno y con las demandas que el mismo colocaba.

Uno de los entrevistados refirió que Bolívar fue más lejos: llegó a proponer la unidad de América Latina, Asia y África, frente a los imperios y monarquías colonizadoras de la Europa – porque los Estados Unidos no constituían todavía un peligro eminente para la América Hispánica – para establecer lo que denominó “el equilibrio del universo”. Pero, los principios de la unidad y de la solidaridad entre los estados hoy llamados tercero mundistas fueron aprobados solamente en 1953 y dieron lugar al Movimiento de Países No Alineados.

También encontramos en la bibliografía consultada y en las entrevistas, aspectos importantes incluidos en los principios de libertad y justicia social,

tales como la educación, la cultura nacional, la salud, el amor a la tierra natal y a la grande nación americana, la lucha por la igualdad entre los hombres de todas las razas, el respeto a la dignidad humana y la solidaridad entre todos los pueblos oprimidos del mundo.

Los aportes a la pedagogía en Martí siguen siendo hoy estudiados en Cuba y en América Latina. Con relación a Bolívar, a través de su correspondencia se puede percibir su preocupación por ese tema vital para el futuro de su pueblo.

Como legado principal de ambos héroes a los pueblos de América Latina aparece la necesidad imperiosa de la unidad para enfrentar el coloso imperial del Norte y sus aliados, hoy más peligrosos que en los tiempos de Bolívar y Martí.

Uno de los entrevistados se expresa:

Bolívar concibió una acción libertadora de Cuba, aunque no haya podido llevarla a cabo. La Cuba de hoy, a pesar de la permanente hostilidad del imperio estadounidense, ha aplicado esa política de manera consecuente en la América Latina y África: los pueblos de Angola, Namibia y África de Sur agradecen su libertad a los combatientes y colaboradores cubanos. Si bien es cierto que Cuba no sería lo que es hoy sin la cultura, las tradiciones, las religiones, la música, las artes plásticas y la disposición de los africanos para a lucha por la libertad, tampoco lo sería África sin la solidaridad y la colaboración de nuestro pequeño país caribeño. Veán en ese sentido las impresionantes cifras de africanos graduados en Cuba, en ingeniería, medicina, pedagogía y otras.

El contenido de otra entrevista merece ser citada:

El principal legado histórico para la Revolución Cubana adviene del pensamiento y del proyecto revolucionario de Martí; en tanto, a través del propio Martí trasciende la imagen de Bolívar y su importancia en el proceso de emancipación continental. Lo fundamental que los cubanos percibieron en la primera mitad del siglo XX fue que no se había realizado la revolución martiana, que se trataba de “una revolución adiada”, como bien lo nombró Ramón de Armas. Martí es un símbolo del mejor de lo cubano y referencia para expresar la frustración en los primeros años del siglo XX y, después, para la llamada al combate con el objetivo de completar la revolución no realizada. El proyecto revolucionario de república independiente, democrática, popular y culta de Martí, no se realizó en los finales de las guerras de independencia en Cuba, mas el propio Martí había dicho que lo que Bolívar no había hecho se había quedado sin hacer en América. El fundamento de plena soberanía y de República “con todos, y para el bien de todos” se constituyó un factor de impulso e inspiración para las vanguardias revolucionarias del siglo XX cubano, entre otros aspectos tales como el antiimperialismo, el latino americanismo y el espíritu democrático de la base popular que se emana de las propias bases del pensamiento martiano.

En los pensamientos de los dos próceres hay similitudes, diferencias y particularidades. Las similitudes pueden ser establecidas a partir de sus principios comunes.

Martí era antiimperialista radical en el contexto de la ascensión del imperialismo, particularmente del norte-americano. Bolívar se oponía contra cualquier ingerencia externa, aunque no haya podido colocar el pensamiento antiimperialista martiano, porque vivieron en dos momentos históricos similares pero no idénticos.

Bolívar vislumbraba la intención de Estados Unidos de América de apoderarse de América. Martí, en tanto, ya estaba convencido de los intentos históricos de naturaleza expansionista de esa potencia emergente. Bolívar fue un líder militar por excelencia; Martí un pensador e ideólogo. El humanismo de Martí es notable en toda su proyección.

Es necesario destacar también las diferentes épocas en que vivieron, las desiguales zonas geográficas en las que actuaron y la concepción de proyecto revolucionario que cada uno tuvo. Sin embargo uno de los sujetos entrevistados nos manifestó:

[...] más que diferencias, podemos hablar de momentos de superación conforme con las demandas de cada época. Bolívar no vivió el desarrollo conflictivo de las Repúblicas independientes de la antigua América Española, ni los procesos de reformas liberales con sus contradicciones internas; tampoco conoció la evolución del capitalismo en escala mundial ni las formas del capitalismo monopolista; menos aún conoció el imperialismo norte-americano que ya emergía en la época que le tocó vivir a Martí. Pero como bien dijo José Martí, cada época tiene su propia sensibilidad, sus propias maneras de ver y de proyectarse; por lo tanto, los principios comunes marcan sus puntos esenciales de diferencia en las exigencias de la época que correspondió a cada uno. Por esta razón, Martí fue capaz de observar la descomposición del sistema político americano, la tendencia de expansión de su política externa, el desarrollo de los monopolios y sus consecuencias sociales doméstica y externa y proyectar una estrategia continental acorde a esa nueva realidad.

Entre la muerte de Bolívar (1830) e el nacimiento de Martí (1853) transcurrieron veinte e tres años. Bolívar fue líder de una revolución triunfante contra España y llegó a ser jefe de un grande estado multinacional. Martí organizó una revolución en una pequeña isla del Caribe y murió como consecuencia de una escaramuza enemiga a pocos días de iniciadas las hostilidades. Bolívar, en un escenario continental gigantesco, luchó para crear una confederación de estados suramericanos, aunque ésta nunca llegó a consolidarse.

Sin embargo uno de los entrevistados advirtió:

Los objetivos estratégicos de Martí eran más modestos, pero inmensos en sus implicaciones geo estratégicas, a pesar de encontrarse en una pequeña isla y muy

cerca de un país de creciente población, con una industria poderosa y una clase oligárquica de vocación imperialista. Confiaba Martí en que la independencia de Cuba y de Puerto Rico, con el apoyo de Inglaterra y de Alemania, podía detener la anexión a los Estados Unidos, e incluso su expansión hasta el istmo y ulteriormente hasta América del Sur. Martí no podía identificarse plenamente con el concepto de la Confederación del Caribe debido a que eso había puesto en duda el control colonial de Inglaterra y de otros países europeos sobre las islas del Caribe y por consiguiente los había separado de un posible apoyo a los gobiernos republicanos que sucederían en las Antillas hispánicas al poder colonial de España. Se puede afirmar sin temor de errar que Martí consideraba a Bolívar su maestro, lo cual manifestó en algunas de sus más brillantes crónicas.

Con independencia de las diferencias ya tratadas relativas al tiempo histórico y las zonas geográficas diferentes en que vivieron los dos héroes, encontramos otros factores importantes tales como el ambiente en que vivieron la etapa de su juventud, los orígenes de clase social, una trayectoria de vida diferente, incluyendo las profesiones de cada uno que los llevó por caminos propios. Una de las entrevistadas comentó al respecto:

Bolívar nació en el seno de un hogar de terratenientes. Fue educado por tutores. No frecuentó escuelas públicas ni privadas. Hizo sus estudios superiores en Europa. En cambio Martí proviene de una familia modesta, vio a sus hermanas trabajar en la oficina donde se cortaban y cosían uniformes para los militares. Si no hubiese sido preso político cuando apenas era un niño probablemente no habría podido cursar estudios universitarios en España, lo cual realizó durante el destierro. Su maestro, Rafael María de Mendive, que reconoció en él su talento, fue quien garantizó sus estudios primarios.

Por otra parte, Bolívar estuvo entre los iniciadores del proceso de independencia americana, mientras Cuba quedó desfasada de tal proceso. Esta circunstancia determinó que las condiciones en las cuales ambos concibieron sus proyectos fuesen diferentes.

No obstante y pese a esas diferencias, en ambos héroes latino americanos los ideales libertarios y de justicia social aparecen muy temprano en sus vidas.

Esos ideales, como nos expresara otra de nuestras entrevistadas “figuraron prominentemente en la conducta política y en la misma existencia de ambos próceres hasta el fin de sus días. Sin estos atributos, no podrían haber escalado las más elevadas cimas de los pueblos de su stirpe, de su tradición histórica y de la humanidad”.

Durante una entrevista también se manifiesta:

Independencia, libertad y justicia social constituyen un sistema en cada uno, que se condicionan y se inter relacionan, lo que aparece de forma más explícita en

Martí, por tener elaborado con mayor precisión y amplitud su pensamiento y su proyecto, expresos en una extensa obra escrita que fue preservada.

Cuando hablo de proyectos revolucionarios, me refiero al sentido, al contenido como proyectos de cambios de las estructuras coloniales, por lo tanto, contemplan la independencia y libertad. Aunque Bolívar pudiese advertir sobre los peligros representados por los Estados Unidos en su tiempo y comprender la importancia de evitar ese peligro para garantizar la independencia, Martí pudo analizar el fenómeno emergente de la potencia norte-americana en la fase imperialista y su peligro para América, de modo que el contenido de independencia y de libertad llevaba implícita la contención de la expansión y de las nuevas formas de dominación que representaban los Estados Unidos.

Un factor de profunda importancia es la concepción de una América Latina unida, lo que Martí llamó “Nuestra América”, sin lugar a dudas, de profundo significado para nuestros pueblos, con un contenido más que geográfico, cultural y político. El sentido antiimperialista del proyecto de Martí y su fórmula de República “con todos y para el bien de todos”, además de su ética, sintetizan a los ojos de los cubanos el mejor del pensamiento revolucionario nacional y la vocación latino-americanista a través del concepto de “Nuestra América”. El reclamo al sentimiento patriótico y universal es parte inseparable del crecimiento de Martí como fuente de pensamiento, sentimiento y acción. Queremos decir para finalizar, que las dos categorías analizadas, ideales libertarios y justicia social, son integradas en una plataforma ideológica común en el programa y en la historia de la Revolución Cubana.

Bolívar y Martí lanzaron las bases de la revolución cubana, sembrando las ideas que legaron a los hombres y mujeres que hoy luchan por la libertad. El eterno pensamiento de ambos orienta la continuidad en la lucha cotidiana, haciendo realidad lo que en el siglo XIX fueron, quizás, utopías.

Con Bolívar vino al mundo el hombre americano, expansivo, pungente y suntuoso como nuestra naturaleza – José Martí.

Referencias

ANUARIO. Influencia de Bolívar y Martí en la educación cubana. **La Habana: Anuario del Centro de Estudios Martianos**, (17), p. 397, 1994.

BOLÍVAR, Simón. **Documentos**. La Habana: Empresa Gráfica Juan Marinello, 2005.

———. **Simón Bolívar, doctrina del libertador**. Prólogo: Augusto Mejaires. Compilación, notas y cronología: Manuel Pérez Vila. Peru: Ed. Biblioteca Ayacucho, s/f.

CASTRO, Fidel. **Una revolución sólo puede ser hija de la cultura y las ideas**. Discurso en el aula magna de la Universidad Central de Venezuela el 3 de febrero de 1999.

———. **La historia me absolverá**. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

COMPILAÇÕES. **José Martí: 1853 a 2003 – 150 aniversario**. Brasília: Casa Editora de la Embajada de Cuba en Brasil, 2003.

COMPILAÇÕES. XI Convenção Nacional de Solidariedade a Cuba. Brasília: Casa Editora de la Embajada de Cuba en Brasil, 2003.

CONFERÊNCIA. **Pensamientos de José Martí**. Conferência Internacional pelo Equilíbrio do Mundo. Belo Horizonte: Projeto Nossa América, 2003.

CUETO, Mario García Del. **La obra de la revolución por la ruta martiana**, 1984.

GONZÁLEZ, Diego J. Serra. Martí y la formación del hombre. **Panorama da Realidade Cubana, Cadernos do Ceam**, Brasília, Nescuba/Ceam/UnB, n. 12, ano IV, p. 17-23, março 2004.

MARTÍ, José. **Nuestra América**. La Habana, 1998.

ORTIZ, Maria Dolores. **Biografía de Martí**. Pensamentos de José Martí. Belo Horizonte: Projeto Nossa América, 2003.

———. Simón Bolívar y la educación de la niñez y la juventud. **Islas**, Santa Clara, n. 76, p. 55-64, 1983.

SANTOS, Mercedes Moray. Martí: amigo y compañero. **La Habana**, Editorial Ciencias Sociales, 1983.

SARRACINO, Rodolfo. Martí, el equilibrio internacional y la unidad latinoamericana. **La Habana**, Casa de las Américas, n. 229, p. 44-57, 2002.

VALDÉS VIVO, Raúl. Desde Bolívar y Martí la gran idea. **La Habana**, Bohemia (16), año 81, p. 60-63, 21 abr. 1989.

VITIER, Cintio. Martí, Bolívar y la educación cubana. **La Habana**, Casa de las Américas, n. 246, p. 17-25, ene./mar. 2007.